

---

# Presentación

## El agua: entre la disputa y el derroche

*En memoria de Ramón Rubín*

En los albores del nuevo siglo nos encontramos ante la imperiosa necesidad de comprender el factor agua como una de las condiciones centrales que le otorgan a la humanidad y a la propia naturaleza la posibilidad de futuro.

Hemos asumido en el pasado, sobre todo en las ciudades, que el agua es un recurso abundante y barato, más allá de las dificultades y la distancia a que se encuentre la fuente de abastecimiento, pues siempre han estado a la mano varias alternativas; para las áreas de cultivo bajo riego el recurso agua pareciera inagotable pues éstas siguen creciendo, por lo menos en la cuenca del río Lerma, y se pagan por él cuotas irrisorias.

El crecimiento de la población, de sus actividades productivas, agropecuarias e industriales, además de su concentración en los grandes centros urbanos, frente a una disponibilidad de volúmenes de agua cada vez menores, han causado la desecación de lagos y ríos, el agotamiento de los depósitos subterráneos y su contaminación. Por ello se ha llamado al siglo XXI como el siglo del agua. Es un grito urgente por la supervivencia de la especie humana y la naturaleza. Ésta se revela ante la irracionalidad de nuestro modelo económico y sistema de vida.

El deterioro y agotamiento obligan cada vez más a una distribución equitativa entre los distintos intereses e interesados en un recurso escaso. En estas condiciones, la gestión y negociación de los diversos intereses frente al recurso limitado se convierte en una de las tareas centrales de nuestro futuro común en torno al agua.

Hacen falta organismos operadores de los sistemas de agua altamente competentes, aunque no basta con ello. En el pasado, y hasta la fecha, hemos dejado en sus manos la regulación del uso y la conservación del recurso con resultados catastróficos, ya que ha sido manejado las más de las veces como botín político y no se asumen las consecuencias. Pero no sólo ellos. Consumidores de agua muy poco responsables de su derroche y contaminación, cierran la mancuerna fatídica que pareciera tener como propósito acabar con el agua tan rápido como sea posible.

Para evitarlo se requiere de la participación activa, propositiva y vigilante de organizaciones sociales sólidas, entidades gubernamentales, los diversos sectores económicos y sociales orientados bajo un propósito y estrategia comunes, sin olvidar la necesidad de una legislación dinámica y coherente.

Equivale a la reconfiguración de un sistema social como el que se dio al principio del siglo XX para una mejor distribución de la tierra, entonces muy concentrada y pobremente aprovechada. Representa una especie de revolución social moderna, ahora en torno al agua, que pudiera llevarse adelante sin violencia.

Felizmente hay claros ejemplos de personas y organizaciones sociales que han enfrentado este reto y de quienes debemos aprender. Ramón Rubín Rivas fue un luchador a favor del cuidado de este recurso natural, promotor de la

---

organización y movilización social, con amplia visión de futuro, crítico de políticas gubernamentales tendenciosas y miopes, opositor abierto a intereses económicos caciquiles y depredadores.

Centrado en la defensa del lago de Chapala desde mediados del siglo XX, en especial durante la crisis que vivió en la década de los cincuenta, defendió los acuíferos de Jalisco y de la cuenca Lerma-Santiago. Denunció las decisiones gubernamentales que propiciaban el deterioro irreparable de lagos y ríos. Hoy vivimos lo que él vio por anticipado como consecuencia de tales decisiones: ríos convertidos en basureros y lagos que son desiertos.

Ciudadano comprometido con la conservación de los recursos naturales y sistemas de vida locales, combinó esa lucha con una prolija producción literaria y una consistente columna periodística. Entre sus obras destaca la novela mestiza *La canoa perdida* (1951), que se refiere precisamente al interés de la época de desecar el lago de Chapala.

Ramón Rubín falleció el año pasado. En honor a su obra literaria y su defensa del lago, dedicamos este número de la revista al tema que fue pasión de su vida.

Las visiones que tuvo Rubín desde hace más de 50 años hoy se hacen realidad como signos de los tiempos que hemos recorrido con gran irresponsabilidad en tanto colectividad en la región: la laguna de Cajititlán completamente seca, el lago de Chapala al mínimo de su capacidad, el abasto de agua a la zona metropolitana en crisis. Ante ello, urge encontrar alternativas a largo plazo viables técnica, económica pero sobre todo ecológica y socialmente; ya no más monumentales obras de ingeniería, símbolo de los grandes fracasos del pasado.

Pero también hay algunos signos alentadores: una nueva ley de agua para el estado de Jalisco, una nueva Comisión Estatal del Agua y Saneamiento, la descentralización del Sistema Intermunicipal de Agua Potable y Alcantarillado a los municipios de la zona metropolitana de Guadalajara, la inclusión del problema del agua entre los temas prioritarios de la agenda de la administración federal, la intensa y cada vez más amplia movilización de grupos civiles en defensa del lago de Chapala, el creciente número de investigaciones y encuentros sobre el tema.

En este contexto regional de la problemática, y en muchos sentidos la crisis del agua en Jalisco, el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente desea hacerse presente con este número de *Reglones*. Los textos que lo integran abordan varias dimensiones, como un acercamiento global y al mismo tiempo particular a la complejidad del tema. El hilo conductor del análisis es la perspectiva de la disputa por el agua desde diversos intereses, así como las distintas formas en que se promueve o solapa el derroche del recurso, como desperdicio o deterioro. Todas las colaboraciones son de especialistas en la materia y de diversas instituciones educativas y de investigación.

Esperamos que el lector activo elabore su propia visión del tema, pues aspiramos a que el material que se presenta contribuya a construir o fortalecer en él una toma de posición respecto del mundo del agua y de nuestro futuro compartido con la naturaleza.

*Óscar Hernández Valdés*